

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón
57 y 59 rue Mambouge
París.

Año V. ~ N.º 674.

París 20 de Marzo (de 1889).

La situación.

No hay ciertamente en el mundo - y esta observación la hemos hecho infinidad de veces, en el curso de nuestra correspondencia - un país más veloz y más impresionable que esta tierra de Francia, a lo menos en lo que atañe a la política. Dígalo, si no, la curiosísima evolución que desde hace algún tiempo se está produciendo en cierto número de republicanos. - Nosotros, por ejemplo, hemos conocido una época, no muy lejana por cierto, en que el partido republicano por entero se había dado a sí mismo la misión de combatir al clericalismo, calificado entonces, por antonomasia, de el enemigo; en que todas las armas eran consideradas buenas para semejante lucha, y en que los republicanos de todos matices, desde los más moderados a los más radicales, estaban obligados a transformarse en fogosos anti-clericales, como medio infalible de obtener el triunfo de sus candidaturas en todas elecciones.

Hoy sucede todo lo contrario: todo el mundo habla de pacificación, de tolerancia, y no hay un solo diputado que no crea buenamente que semejante lenguaje logrará extender en grandes proporciones su clientela electoral. El general Boulanger inauguró los comienzos de esta nueva campaña evolucionista cuando se presentó por primera vez en el Norte; después, siguiéronle por la misma vía los oportunistas, quienes, por el órgano de Mr. Challemel-Lacour en el Senado hicieron aquel célebre acto de contrición declarando - como recordarán perfectamente nuestros lectores - haber ido demasiado lejos y demasiado aprisa; recientemente la llamada Unión liberal del Parlamento ha hecho el mismo elogio de la tolerancia y de la pacificación, declarando y anunciando igualmente que dicho grupo se proponía ^{concluir} con sus antiguas tradiciones de combate y de lucha permanente; por su parte, todos los periódicos moderados u oportunistas han aplaudido lo mismo el lenguaje de

M. Challemel-Lacour que el de la Union liberal, y han vuelto a protestar de sus intenciones pacificas y liberales, en cuanto han visto que el general Boulanger y M. Naquet, en sus respectivos discursos de Tours, se presentaban al partido clerical con el ramo de olivo en la mano, es decir, en calidad de pacificadores.

Así pues, el partido clerical tiene el derecho de estar realmente orgulloso ante el gran número de solicitudes, directas que se le dirigen, las cuales podrían hacerle creer en un momento dado - si no fuera en el fondo un anacronismo - que él es el árbitro verdadero y genuino de los destinos de este país, tan dividido por los partidos y tan cruelmente probado por la suerte. - Es curioso leer lo que dicen sobre esto los periódicos clericales. El Univers, por ejemplo, se muestra lleno de simpatía por el general Boulanger; declarando, en cambio, que "desconfía absolutamente de las promesas del partido oportunista". La palabra de este último no le satisface bastante, y quisiera obtener de él "formales garantías" las cuales, por otra parte, difícilmente podrá conseguir nunca el partido clerical, por considerarlas él mismo - según se ve traslucir el Univers, como excesivas. No podría decirse con mayor claridad que en las próximas elecciones, el partido clerical pondrá las fuerzas de que dispone al servicio del general Boulanger, y que los oportunistas, a pesar de sus nuevas protestas de pacificación y de concordia, tendrán que pasar por el ridículo de ver rechazadas sus ofertas.

Pero al verse tan vivamente solicitado por los unos y por los otros, el partido clerical hace un retiro sobre sí mismo y se lamenta de "no haber sabido unirse, no ya para hacer una política de transacción y de olvido, sino para afirmar categóricamente sus principios por medio de la palabra y por medio de actos"; y añade el Univers: "El escrutinio por distritos nos da en muchos puntos poderosos medios de acción. ¿Sabremos aprovecharnos de ellos? Podemos hacernos pagar bien nuestro concurso. ¿Es que vamos a concederlo sin compensación?"

Como sabemos a lo que aspira, aquí como en todos los países, el partido clerical. Mientras no haya alcanzado su verdadero objetivo, mientras no haya conseguido poner - o imponer - sus manos y sus condiciones a la sociedad civil, ese partido se considerará siempre como oprimido, y cada vez que podrá pedir una compensación a sus servicios, es, más que probable, ciertísimo, que lo hará en forma Draconiana. Tanto es así, y tan

Paris 20 de Marzo (de 1884).

F. 3.

Bien lo conoce el mismo, ~~que~~ ^{que} no titubea en decir que el partido republicano ha de juzgar inaceptables tales condiciones, y la razón de sus preferencias por el general Boulanger estriba en que, a su juicio, éste aceptará todos los tratos, enalesquiera que sean, con tal de procurarse los necesarios auxiliares.

En otra correspondencia quizá volvamos sobre este mismo tema, que es el de más actualidad aquí entre los muchos que privan en la polémica diaria y corriente de los partidos.

El Krach de la Sociedad de los Metales. - Lo que algunos periódicos más típicos o más avisados que el resto de la prensa habían ya predicho y anunciado desde hace algunos meses, ha pasado a la hora presente a la categoría de un hecho consumado. La Sociedad de los Metales se ha declarado en la imposibilidad de ratificarse en la compra de cobre hecha por ella sobre el mercado de Londres, en otros términos y para decirlo de una manera precisa, la Sociedad de los Metales ha suspendido sus pagos, declarándose en quiebra. - Para que nuestros lectores se formen una idea de la enorme depreciación que últimamente han sufrido sus valores, no diremos sino que sus acciones, no ha mucho tan elogiadas todavía en todos los boletines financieros y que hace apenas un año se cotizaban a 1175 francos, en la Bolsa de ayer no valían más que 40 francos al contado y 37'50 a término.

La verdad es que no se sabe aún, de una manera fija, el importe de las grandes pérdidas que han sufrido a la hora presente todos los establecimientos de crédito de París que, a semejanza del "Comptoir d'Escompte", tenían sus capitales comprometidos en ese negocio del acaparamiento de los cobres, en el que tan mal parado ha venido a quedar el crédito de los lombres que han intentado llevarlo a cabo.

Lo que hay de cierto es que hace apenas algunos meses la tonelada de cobre era vendida a 75 libras esterlinas (1875 francos) y que ayer fueron vendidas 200 toneladas de dicho metal a 35 libras (875 francos), o sea con un mil francos de pérdida por tonelada con relación a los primitivos cursos de esta mercancía.

Puede, pues, calcularse que el sindicato de los cobres pierde a este curso, a consecuencia de los acaparamientos realizados, una suma que no baja de 278 millones de francos, diferencia entre el precio del cobre a 35 libras y el precio convenido al realizar sus compras. - Además, hay que añadir a esta pérdida, de suyo enorme, la depreciación correspondiente de las acciones de minas de cobre adquiridas por los acaparadores, y que, según cálculos de personas peritas, puede ser evaluada en 378 millones.

¿Quién va a soportar estas pérdidas colosales? Ciertamente que no será la "Sociedad de los Metales" con su exiguo capital de 50 millones. ¿En qué proporción, pues, van a quedar perjudicados los demás establecimientos de crédito comprometidos en el negocio? ¿Cuál va a ser la actitud del Gobierno ante un desastre semejante?

De todos modos, la situación actual no puede prolongarse mucho. El Gobierno ha estimado conveniente intervenir en este asunto en sus comienzos a fin de salvar los intereses depositados por el público en el "Comptoir d'Escompte" y para obligar al Banco de Francia a comprometerse más de lo que había hecho hasta ahora. Todo el mundo, sin embargo, dice a voz en cuello que semejante intervención no debe concretarse a esto solo. La verdad es que, desde el momento en que ha intervenido, el Gobierno ha comprometido su entera responsabilidad en el asunto.

Es imposible que la oscuridad que aumenta las inquietudes y favorece la desconfianza sea mantenida por más tiempo en esta cuestión gravísima, como es imposible también que la ley deje de aplicarse con todo su rigor a los acaparadores y a los administradores del "Comptoir d'Escompte", quienes, en el 27 de Enero último, cuando estaban en vísperas de una desastrosa liquidación, anunciaban pomposamente un beneficio de 8 millones y proponían un dividendo de 50 francos por acción.

Un argumento "sui generis" — telegrafian de Buda-Pesth (Hungria) en fecha de ayer, que después de la sesión de la Cámara, el diputado Gedeon Polonczy, del partido de Mr. Tisza, tuvo un serio altercado con un estudiante que le esperaba en los pasillos. El altercado tomó pronto las proporciones de un pugilato; vieron a las manos los contendientes, y tirando de repente de un revolver, el diputado hizo fuego sobre el estudiante a quien hirió gravemente en una pierna.

Es inútil decir que el suceso ha causado en la ciudad de Pesth vivísima emoción. Los estudiantes, sobre todo, están indignadísimos, y temese que se produzcan escenas lamentables. La policía se ha puesto, por decirlo así, en pie de guerra, y ha tomado toda clase de medidas para mantener el orden.

Ultima hora

(Berlin, 20) El emperador y la emperatriz comen hoy en casa del general conde de Waldersee. — Entre las personas íntimas de Bismarck se ven con cierta inquietud esos frecuentes testimonios de afecto del emperador, de que es objeto el jefe del Estado mayor de algún tiempo a esta parte.

30/10/84, 95 = Suez: 2258, 175 = Panamá: 51, 50 = N. España: 365 = Zaragoza: 283, 75